

en tierra muy remota y apartada,  
 y muy tarde el mensaje llegaría  
 al Asia, ó por allá donde se cria;  
 pues de la vuelta, no digamos nada,  
 que si se fuera á estilo de embaxada  
 con largos trenes, coches y equipages,  
 comparsas de Lacayos y de Pages,  
 es hablar de la mar: ¿qué duda tiene?  
 no hablenos de embaxada, no conviene:  
 mejor es consultar por el correo:  
 ¡qué ocurrencia! á medida del deseo:  
 bravísimo, Señores, dixo el Burro;  
 pero aun fuera mejor, segun discurro,  
 que se despache un posta extraordinario;  
 bien—pues que vaya el Corzo:—el Dromedario;  
 no señores, yo el Caballo prefiriera:—  
 mas veloz es del Ciervo la carrera.  
 No me conformo,—y por la Liebre salgo:  
 Crece la confusion y voceria,  
 hasta que por obviar la demasia,  
 el Elefante, sabio Presidente,  
 hizo callar á la discordia gente,  
 y con pulso, la cosa examinada,  
 se decretó por fin de la jornada,  
 que para expedicion de tal trabajo  
 salga en posta el Señor Escarabajo;  
 y para que camine mas ligero,  
 en la Tortuga vaya caballero:  
 aceptan, y á la empresa se resuelven;  
 agúardenlos Usted, que presto vuelven.  
 Muchas veces sucede  
 encargar los asuntos delicados  
 á los mas incapaces y negados.

M.M.M.

